
“Hay muros que susurran y otros que gritan”. Una etnografía sobre trabajo, género y espacio público urbano entre mujeres muralistas de Buenos Aires y Rosario

Florencia Luz Valse

Tesina de Licenciatura en Antropología Social y Cultural

Escuela Interdisciplinaria de Altos Estudios Sociales (Escuela IDAES), Universidad Nacional de San Martín (UNSAM)

Directora: Dra. Natalia Gavazzo

Codirectora: Dra. Silvia Hirsch

Fecha de defensa: 14 de julio de 2021

Provincia de Buenos Aires, Argentina

✉ florluz.94@gmail.com

Actualmente, la producción de imágenes y el consumo visual juegan un rol central en las ciudades contemporáneas y forman parte de procesos urbanos complejos y conflictivos. En esta tesina expongo los resultados de una investigación etnográfica acerca de la práctica mural de la Agrupación de Mujeres Muralistas de Argentina (AMMurA) en el Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA) y Rosario. Entiendo por práctica mural a la acción de pintar en gran formato o a escala monumental, generalmente en el espacio público. En este sentido, el consenso con un *otro* resulta uno de los atributos fundamentales para poder pintar en los lugares habitados de la urbe.

Abordé aquí los datos sobre esta práctica a partir de tres ejes analíticos fundamentales interconectados: el trabajo, el género y el espacio público urbano, como resultantes de la articulación entre los registros de campo, la perspectiva nativa y las herramientas conceptuales de las ciencias sociales. De esta forma, me he planteado las siguientes preguntas: ¿cuáles son las particularidades de la práctica mural de las integrantes de AMMurA en el AMBA y en Rosario? Específicamente, ¿de qué modo se vincula su actividad al mundo del trabajo?; ¿cuáles son los discursos de las muralistas, en relación a las desigualdades de género tanto en el ámbito laboral como en el espacio público urbano que ellas denuncian?; ¿qué tácticas individuales y colectivas despliegan para hacer frente a estas desigualdades?; ¿de qué modo las pintoras intervienen el espacio público mediante la práctica mural y qué sentidos le otorgan?

El estudio se basa en el análisis de un trabajo de campo etnográfico realizado entre 2018 y 2020 en el que seguí, entrevisté, fotografié y filmé a las muralistas y sus intervenciones pictóricas en la calle. El uso de la cámara en el trabajo de campo me permitió entablar un vínculo más próximo con las pintoras y ocupar un rol activo. A la vez, me abrió las puertas a una reflexión acerca del lugar de la mirada y los aportes de la Antropología Visual; fotografiar y filmar agudizó mi percepción visual y auditiva con respecto a los acontecimientos, los

sonidos de la ciudad y los gestos. Mis objetivos han sido, principalmente, indagar en las especificidades de la práctica mural de las pintoras como un oficio que involucra técnicas corporales específicas, tácticas individuales y colectivas para contrarrestar las desigualdades, y vínculos con habitantes locales y transeúntes que se establecen por y en el espacio público. La perspectiva teórica en la que se enmarca esta investigación enlaza la propuesta de los estudios feministas, los estudios y etnografías de *lo urbano* con la antropología del arte. Encuentro que la relación entre los ejes de discusión mencionados no se da sin tensiones, y que estas le confieren un carácter singular a este mundo social.

La hipótesis que guió este trabajo es que la posibilidad de profesionalización de la práctica mural implica que la misma se inserte en un mercado donde sea reconocida como trabajo. Dentro de las condiciones precarias que caracterizan a estas oportunidades de trabajo, las muralistas aprenden “muchas otras cosas” además de pintar. Así, la creatividad no se vincula tanto al talento innato sino a la adquisición de conocimientos prácticos. Ellas mismas movilizan recursos, consiguen fondos, trazan redes, negocian con diferentes actores, idean estrategias autogestivas de trabajo y crean sus propios itinerarios transnacionales para lograr “vivir de pintar murales”.

Encontré entonces que la dimensión de género y la corporalidad juegan un papel fundamental en todos los ámbitos de la profesión: las oportunidades laborales, los obstáculos y perjuicios en el ejercicio del trabajo, el entrenamiento y la técnica, el agenciamiento, las tácticas individuales y colectivas para contrarrestar ciertas desigualdades. Así, la capacidad de agencia de las muralistas se vincula al desarrollo personal y colectivo, así como a la persecución de deseos y proyectos de vida. Las mujeres ejercen y despliegan su capacidad de agencia en la práctica misma, poniendo el cuerpo y disputando un espacio históricamente ocupado por varones. Al respecto, sostengo que las muralistas habitan su lugar de trabajo -la calle- de un modo particular en el vínculo con vecinos/as y caminantes, creando lazos de solidaridad más o menos espontáneos a la vez que afirman su derecho a la ciudad y al trabajo reconocido, los cuales les han sido vedados por su condición de género.